

Localización de nuevos manuscritos del Intérprete arábigo de Bernardino González

Abdel Wahab EL IMRANI
Doctor en Filología Hispánica (UCM)

En un artículo de Miguel Asín Palacios titulado "Fray Bernardino González", publicado en *Obras Escogidas II*, Madrid, (1948), págs.15-28, el arabista habla de un diccionario de este misionero español del siglo XVII. En las catorce páginas que constituyen este artículo, Asín se refiere a dicha obra con las siguientes palabras:

"Sea de esto lo que quiera, interesaba grandemente a la historia del arabismo español la suerte que hubiera corrido ese léxico del P. González, y la buena fortuna nos ha puesto en las manos, no ya noticias más o menos correctas acerca de tan interesante punto, sino algo que vale incomparablemente más: una copia auténtica del trabajo original de Fr. Bernardino González, adicionada por otros religiosos de Damasco hasta el año 1727.

El manuscrito, existente en una librería de lance de Zaragoza, fué adquirido el pasado año por don Pablo Gil, Decano de la Facultad de Letras de esta ciudad, para la biblioteca de su facultad.

En un volumen en folio, encuadernado en piel y con este título en el lomo: Intérprete arábigo castellano. Consta de tres obras realmente distintas: 1ª Intérprete arábigo-castellano, de 382 pp. -2ª Interpres arabo-latinus, de 13 pp. -y 3ª Intérprete hispano-arábico, de 153, sin paginar [...]"

La verdad es que me interesé enormemente por dicho manuscrito ya que estaba preparando mi tesis doctoral acerca de la lexicografía hispano-árabe¹, en la que pretendía estudiar algunos diccionarios elaborados por religiosos españoles. Al ponerme en contacto con los responsables de la biblioteca de la Facultad de Letras de la Universidad de Zaragoza, para que mediante el préstamo interbibliotecario me enviaran, o por lo menos me dieran noticias sobre el manuscrito en cuestión, la respuesta fue negativa. Alegaron que no tenían ninguna idea acerca de dicho manuscrito.

Afortunadamente mis investigaciones me permitieron la localización de un diccionario manuscrito en la Biblioteca Islámica Félix María Pareja de Madrid. Al principio llevaba la signatura D-17 X II V, pero tras comunicárselo a la directora de dicha biblioteca ésta le cambió la signatura (4-M-I) y lo catalogó con los manuscritos. El mencionado códice es anónimo. Consta de tres partes: español-árabe, latino-árabe y árabe-español,

¹ El título completo de mi tesis es el siguiente: *LEXICOGRAFÍA HISPANO-ÁRABE (aproximación al análisis de cinco diccionarios elaborados por religiosos españoles)*, dirigida por el profesor José Álvaro Porto Dapena y leída el 27 de enero de 1999 en el Departamento de Lengua Española I en la facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

respectivamente. Carece de prólogo y contiene unas ochocientas seis páginas en total. Las hojas están cosidas y las tapas son de cartón muy resistente, encuadernadas en piel y con un tejuelo en el lomo en que debió de estar escrito el título del diccionario, puesto que fijándose bien se podrá ver la letra A correspondiente, con toda seguridad, a la palabra Árabe. Su formato es de 22,5 x 15 cm. En la hoja de guarda figura el siguiente nombre: Antonio Caetano Pereira, que no corresponde al autor sino al dueño del diccionario. La siguiente nota que figura en una de las páginas que separan la parte latino-árabe de la árabe-español nos lo confirma:

"Este libro fue dado por Antonio Castro, Subt. de Árabe a Antonio Caetano Pereira en Lisboa. An. 1847".

La novedad que voy a aportar es que el autor de este diccionario es el franciscano español Fray Bernardino González, y a continuación voy a exponer las razones que me han permitido hacer tal afirmación.

Primero, al final de la parte latino-árabe hay una nota que reza así: *"Escrito por un pobre Misionero de Tierra santa de Nación español"*. En efecto, Fray Bernardino González era un misionero de Tierra Santa, donde se trasladó para continuar el trabajo que había empezado Fr. Josef de León, lector de la lengua árabe en el Colegio Trilingüe de Sevilla, que era la ordenación de un diccionario. Con las siguientes palabras da noticia el mismo misionero acerca de este diccionario:

"Con aquellos términos medio ordenados (habla del primer borrador formado en Sevilla vine a la ciudad de Damasco, en donde con la ayuda del cura Jorge Eben Barhak, que era maestro de lengua árabe en el colegio de Damasco de los Padres de Tierra Santa, y con asistencia del maestro Janna Eben Juseph Abu Janna, repasé e hice un acopio grande de términos que hacen no pequeña parte de este diccionario; teniendo siempre delante para la mayor puntualidad en la escritura el lexicon de Jacobo Golio, que es el más correcto que hasta ahora ha salido"².

Segundo, el manuscrito estudiado por Asín se compone también de tres partes: Intérprete árabe-castellano, de 382 pp., Interpres arabo-latinus, de 13 pp., y por último, Intérprete hispano-árabe, de 153, sin paginar. Se ve que es el mismo orden que sigue el códice de la Islámica. Una de las diferencias estriba en el título completo, que consta en el manuscrito consultado por Asín Palacios y del que carece el de la Biblioteca Islámica:

"El qual en lengua Araba da interpretada la castellana que es la mas universal de España. Compuesto y ordenado por el R. P. fr. Bernardino González, Hijo de la Sta. Provinçia de la Conçeçion en España, Predicador, Missionario y Lector que fué de Arabo en este Colegio de Tierra Sta. de la ciudad de Damasco. Traducido por el mas mínimo hijo de la mas querida, liberal y Generosa Madre de toda la descalçez, la Sta. Provinçia de N. Seraph. Padre S. Françisco en el Reyno de España Su más indigno hijo fr.

² Discurso Preliminar del Conde de Campomanes en el prólogo del *Diccionario español-latino-árabe* de Francisco Cañes, p. XVIII.

Gonzalo Ruiz Alexandro Predicador y Misionario Apóstolico. En este Hospicio y Colegio de San Pablo de la custodia de tierra sta. de la Ciudad de Damasco en 4 de octubre de 1727³.

Sigue a este título un prólogo del que carece también el códice de la Islámica y en el que Fr. Bernardino explica el método seguido en la ordenación de las voces. Luego pasa a justificar el haberlo redactado en castellano y no en latín, fundándose para ello en dos razones: una es que son ya varios los diccionarios que hay en este idioma; otra que como en español no existe ningún diccionario árabe que les pueda servir a los misioneros para cumplir con su trabajo "*siendo los menos aptos a exercitar la lengua Araba en servicio del Evangelio en estos países de Levante los españoles les e querido poner mi sudor aunque corto en todo por darles este alivio*". Termina este prólogo pidiendo perdón por las voces demasiado vulgares que ha recogido en su obra, ya que su fin ha sido que ésta sirviese a todos, fuera cualquiera la lengua que hablasen.

El diccionario que he hallado en la Biblioteca Islámica María Félix Pareja tampoco lo manuscrió Fr. Bernardino, sino que fue copiado por otra persona del original, creyendo innecesario poner el título completo y el prólogo, o que tampoco los contenía; esto lo prueba una nota que se encuentra al final de la parte español-árabe y que reza así: "*como en la graduación de letras latinas, o castellanas se hallaron defectos, se hallaran también que en las dicciones; y lo mismo en el Arabo = mas no sabiendo en uno, ni otro todas las voces, lo he trasladado como lo halle escrito*".

Según Asín, a la tercera parte del diccionario, es decir la árabe-española, le faltan todas las entradas correspondientes a la letra ي [y] y las palabras últimas del و [w], desde la raíz ولس [walasa]. Reproduciré a continuación las palabras de Asín Palacios en las que describe los desperfectos que existen en el códice por él consultado:

"Aunque el códice está bien conservado, por lo general tiene ligeros desperfectos en su 1ª parte, que señalaré: Pp. 3-4 = falta un pequeño trozo del ángulo inferior, correspondiente a la palabra Abugero (p.3) y a la palabra Acabar (p.4) ---Pp.39-40 = falta un trozo algo mayor del mismo ángulo, contenido entre Aspereza, brabura (p.39) y Aseguración, seguridad (p.40)--- Pp.47-56 = falta casi todo el margen exterior de estas hojas, quedando ilegibles los comienzos de algunas palabras árabes.---Pp.95-96 = falta un pequeño trozo del ángulo superior, entre Cosecha y Cosmografía. --- Pp. 395-396 = id., pero sin tocar el escrito. --- También los ocho primeros folios del Intérprete hispano-arábico se hallan deteriorados: tienen un agujero en el centro de la mitad inferior, el cual hace difícilmente legible el principio de algunas pocas palabras árabes"⁴.

En el códice de la Biblioteca Islámica no existen tales desperfectos y por lo tanto está completo.

³ Asín Palacios, Miguel "El intérprete árabe", *Obras Escogidas II*, Madrid, (1948), p. 18.

⁴ Asín, M. *ibid.* p. 18.

Una curiosidad que contiene este manuscrito y a la que no alude Asín Palacios en su artículo, ya que a lo mejor no figuraba en el diccionario consultado por él, es una nota en árabe en una de las páginas de guarda de la parte árabe-española y que parece ser el Tota pulcra, un himno a la virgen que intentaré traducir a continuación:

كلك جميلة يا مريم وليس فيك معاب أنت شرف أورشليم أنت عز إسرائيل أنت مديحة شعبنا أنت شفيعة الخطاة يا مريم.
يا مريم بتول الخديمة أم دي رحيمة صلي لأجلنا ودي لأجلنا عند الرب يسوع المسيح. حبك ابنتها البتول كان بلاعيب
تضرعي لأجلنا عند اب ولدك.

"Oh María, eres toda hermosura y en tí no hay ningún defecto. Eres el honor de Jerusalén y la gloria de Israel. Eres la alabada de nuestro pueblo. Eres la santa protectora de los pecadores. Oh María, Virgen servidora, madre benévola, reza por nosotros, ruega por nosotros ante el Señor Jesucristo. Tu embarazo, oh Virgen, fue sin defecto. Suplica por nosotros ante el Padre de tu hijo".

Gracias a la misma directora de la Biblioteca Islámica he podido dar con otra copia del mismo diccionario; un manuscrito que se conservaba en la Biblioteca de Leyden y que había adquirido para la suya. Es un volumen en folio, manuscrito en papel ligeramente abrigado, su formato es de 27,5 x 19,5 cm. y contiene cuatrocientas cincuenta hojas. Está escrito a doble columna. Tiene las esquinas exteriores de arriba totalmente quemadas hasta el fondo de la línea 4 ó 5 de la columna exterior. La encuadernación es de pasta de medio becerro contemporáneo, ennegrecida e igualmente defectuosa a causa del fuego. En la primera página hay un trozo de papel con una nota en inglés que reza así:

*This Ms. dictionary was found by me in the burt ruins of the Xtian
Quarter of Damascus in August 1860 shortly after the massacre there⁵.*

En una hoja impresa, escrita en inglés que se encuentra en el mismo manuscrito, se habla de quién pudo haber encontrado este diccionario y también de aquella masacre de 1860. En esa nota hay una pregunta acerca de ¿quién pudo ser ese inglés que estaba en Damasco en aquel entonces husmeando entre las ruinas? La respuesta que se da es que podía haber sido un diplomático o un misionero el que dio con este manuscrito.

Según la misma nota, la masacre de 1860 fue el resultado directo de la política otomana en Siria de "Divide y gobernarás". Lo que se hacía era alentar la agresividad musulmana contra los cristianos árabes y no árabes. Pese a que miles de ellos murieron, pudo haber sido peor todavía si no fuera por la intervención del líder nacionalista argelino Abdel-Kader, quien estaba exiliado en Damasco en aquellos años, que pudo salvar a doce mil cristianos de aquellas matanzas, ofreciéndoles refugio en su propio recinto y sobornando a oficiales para que les dejaran escapar.

Volviendo al manuscrito en sí, hay que decir que se compone de tres partes: la español-árabe contiene doscientas dieciséis hojas o lo que es lo mismo cuatrocientas treinta y una páginas sin numerar, además de la hoja de guarda donde aparece una lista de palabras árabes. El título completo figura en la primera hoja y reza así:

⁵ Este diccionario manuscrito lo he encontrado en las ruinas quemadas del Barrio Cristiano de Damasco en agosto de 1860 poco tiempo después de la masacre.

“INTERPRES ARABIGO CASTELLANO

El qual en lengua araba da interpretada la castellana, que es la mas unibersal de España. Compuesto, y ordenado por A. P. F. Bernardino González, frayle menor, hijo de la Sta. Prov. de la Puríssima Concepción en España ex Guardian de Belem, Curato de Rama, y al presente, Curato, Vicepresidente, y Lector Arabo en la ciudad de Damasco y trasladado por el Padre fr. Juan Gallego hijo de la dicha provincia (Misionario Apostolico y Colegial en dicho colegio de la ciudad de Damasco) [hay dos líneas tachadas que no se pueden leer] y al presente estudiante Aravo en este colegio de Damasco”.

En esta primera página consta también un prólogo en el que el autor justifica el no haber hablado de las reglas para practicar las lenguas, en este caso la árabe, puesto que las *había "dado suficientes y claras en el Epítome Arabico Castellano que a este intento tengo ya escrito, y compuesto, por cuya razon omito el ponerlas aqui"*. Parece ser el mismo prólogo al que se ha referido Miguel Asín Palacios en su artículo.

Explica después el método seguido en la ordenación de las voces, poniendo en árabe el término correspondiente al castellano. Luego pasa a justificar el haberlo redactado en castellano y no en latín "[...] *a causa de allarse en este idioma algunos diccionarios, asi como tambien en la lengua ytaliana, y franca, lo qual no se alla en la Española, y no siendo los menos aptos para esta lengua Araba y sus exercicios los Españoles por darles este alivio [...]*". Termina este prólogo pidiendo comprensión por los términos muy vulgares que ha recogido en su diccionario, puesto que su fin ha sido que valiese éste a los misioneros que *"viniesen de diversos países hallen respectivamente cada uno los terminos que entiende"*.

La segunda parte es el Interpres arabo-latinus de diez hojas donde el autor ha recogido "[...] *terminos philosophicos y theologicos que he podido adquirir no sintrabajo [...]*".

La tercera parte se titula *يبرع يلىوينابصا نامجرت باتك* [kitāb tur̄yūmān iṣbānyūliy ‘arabiy] Intérprete Hispano-arabico de doscientas treinta y tres hojas sin numerar tampoco, incluidas las tres páginas donde están registrados también el título completo y el proemio en el que Bernardino González habla del momento en el que se había empezado la elaboración de este diccionario, siendo Joseph de Leon Lector de teología y de árabe en el Colegio Trilingüe de Sevilla. De esto ya he hablado más arriba. Luego pasa a explicar las reglas que ha seguido para ordenar el Intérprete hispano-arábigo, omitiendo *"por la maior parte poner los participios comunes, supuesto que el que quisiere usar destes libros, ya a de saver la Gramatica y sacar segun sus reglas los participios"*.

Respecto a la escritura de este códice en lo referente al texto español es de carácter cursivo fino, mientras que la del texto árabe es claramente de carácter oriental. La tinta es negra, excepto las letras árabes capitales, algunas españolas y los puntitos de separación de las palabras árabes, que están en tinta roja.

Pero esto no es todo, ya que en la biblioteca del Rectorado de la Universidad Complutense de Madrid, he podido localizar otro manuscrito del mismo diccionario de Bernardino González.

Son dos volúmenes en total, registrados bajo las firmas Ms 201 y Ms 202, con un formato de 21 x 16 cm. El primero comprende la parte español-árabe y se titula así:

Interprete Arabico-Castellano ordenado por el abecedario español

كتاب ترجمان عربي واصبانيولي وهو مرتب على الأحرف الإصبانيولية

[kitāb tur̄yūmān ‘arabiy wa iṣbanyūliy wa huwa murattab ‘alā al-aḥruf al-iṣbānyūliyya(t)].

No contiene el prólogo y consta de doscientas diecisiete hojas en total. Está dispuesto a dos columnas separadas por un corondel de tinta roja y cada una de ellas contiene veinticuatro líneas. Las entradas españolas están escritas en cursiva fina, mientras que el texto árabe es claramente de carácter oriental y es más grueso. Los sinónimos árabes están separados por puntos de tinta roja, como lo son también las letras del abecedario español que encabezan las páginas del diccionario. Las letras que encabezan las palabras que empiezan por las mismas están decoradas. Las tapas son de cartón muy fino de color celeste.

El otro volumen contiene dos partes: la latino-árabe que lleva el siguiente título: INTERPRES ARABO-LATINVS Aliquarum dictionum Logica, Philosophiae, acquisition Theologia Scientijs familiarum, Led Arabico idiomate interpretatu, Et vsu non vulgariūm.

Luego encontramos un proemio de siete líneas en latín. Esta parte sólo contiene diez hojas. La otra parte que comprende este volumen es la español-árabe cuyo título reza así :

يبرع يلوين ابصا نام جرت باتك وهو مرتب على الأحرف العربية، أول ذلك حرف الألف

[kitāb tur̄yūmān iṣbānyūliy wa ‘arabiy wa huwa murattab ‘alā al-aḥruf al-‘arabiyya(t), awwalu ḍālika ḥarfū al-alif].

(Interprete Hispano-Arabico ordenado segun el orden del Alphabeto Arabigo cuia primera letra es el aleph).

Esta parte también está numerada por hojas y consta de doscientas cinco, con la excepción de que los números son hindúes, ya que son los que generalmente se usan en Oriente Medio. Las columnas de la parte árabe-español tiene veinte líneas por cada una de ellas.

Así pues, ya tenemos localizadas tres copias manuscritas de este interesante diccionario de Bernardino González. Es una lástima que no haya noticias acerca del manuscrito usado por Miguel Asín Palacios y que debería encontrarse en la biblioteca de la facultad de Filología de la Universidad de Zaragoza, tal y como informa el arabista en su artículo sobre dicho diccionario.

Antes de concluir me gustaría hacer referencia a dos observaciones acerca del artículo de Miguel Asín Palacios “Fray Bernardino González”. En las páginas 25 y 26 Asín habla de las voces árabes del *Vocabulista arauigo en letra castellana* de Pedro de Alcalá⁶, que Dozy no pudo reconocer debido a su dudosa ortografía. Estas palabras son seis en total:

- a) *Aburguaiça* = ranacuajo-renacuajo
- b) *Tavil* = atruendo
- c) *Aadi* = adivas
- d) *Arraq* = desalbardar
- e) *Aztacah* et *Aztaquaa* = cobdiciar
- f) *Macrud* = enano-ombre enano

Ahora bien, a nosotros nos interesan aquí las palabras b) y e). Veamos, primero, lo que dice Asín acerca de la primera:

⁶ Alcalá, Pedro de *El Vocabulista arauigo en letra castellana*, Granada (1505).

“b) *Tavil* = atruendo. Buscando *Estruendo* en Fr. Bernardino encontramos طيبخت, que probablemente es lo que intentó transcribir el P. de Alcalá”.

La observación que voy a hacer al respecto es que el padre Pedro de Alcalá intentó escribir ليوهت [tahwīl] y no طيبخت [tajbīt]. Si consultamos el *Vocabulista castellano-arábigo* de Patricio de la Torre, que es una refundición del *Vocabulista arauigo en letra castellana* de Pedro de Alcalá, encontramos que el equivalente de Estruendo es ليوهت [tahwīl]. La palabra que ha transcrito Alcalá *tavil* es la más parecida a ليوهت. Por lo tanto aquí Asíñ al no poder consultar el *Vocabulista* de Patricio de la Torre⁷, no estuvo acertado en su observación.

Dice, por otro lado, Asíñ Palacios:

“e) *Aztacah* et *aztaquaa* = cobdiciar. Presumo que es mala ortografía de ىهتشا, pues esta palabra se corresponde en Fr. Bernardino con codiciar, apetecer”.

Para mí no es mala ortografía, puesto que la palabra en cuestión ىهتشا [ištahà] aparece más abajo en la entrada *Cobdiciar lo honesto: Nextehi, exteheit, extehi*. Por lo tanto, Pedro de Alcalá ha querido decir otra cosa con la transcripción *aztacah*, que yo tampoco he podido averiguar.

⁷ La Torre, Patricio José de: *El Vocabulista castellano-arábigo*, Madrid (1809). Este diccionario es una refundición del *Vocabulista* de Pedro de Alcalá. Estos dos diccionarios los he estudiado en mi tesis junto con el voluminoso *Diccionario español-latino-arábigo* del padre franciscano Francisco Cañes, publicado en Madrid en 1787, y el *Vocabulario español-arábigo del dialecto de Marruecos* del también franciscano José Lerchundi, publicado en Tánger en 1892.